

UIMP 2025

Lunes, 04.08.25 N°7



Alumnos del Taller de Diseño dirigido por Manuel Estrada en el hall real de La Magdalena.

ROBERTO RUIZ

Los Cursos de Verano, cuestión de práctica

De los dibujos y bocetos del alumnado del Taller de Diseño de Manuel Estrada hasta las «traducciones intuitivas» con las que experimentaron en el curso de poesía dirigido por Mario Obrero, pasando por los casos clínicos resueltos en la Escuela de Inmunología: en La Magdalena, el conocimiento es acción

Dibujos a mano alzada, casos clínicos, poemas o dinámicas teatrales: la UIMP es práctica

Lecturas compartidas, diálogos con un cuadro de Alfonso XIII, excursiones, «traducciones intuitivas» o una clase con Jorge Drexler cantando en directo. Así son las sesiones participativas en La Magdalena

MADA
MARTÍNEZ



Es difícil que Manuel Estrada salga de casa sin un cuadernito en el bolsillo, en la mochila, bajo el brazo. El que ha traído consigo al taller que dirige en La Magdalena tiene el tamaño de media cuartilla y las tapas azules y enteladas. Lo abre en un receso del curso –los alumnos han ido en su mayoría a tomar un café o airearse frente al mar– y muestra una colección de viñetas en las que ha unido palabras y dibujos con toda la intención; una serie pulcra y hermosa pese a componerse de meros bocetos. «Dibujo mucho. Yo es que pienso dibujando».

Más allá de que ejerciten su creatividad en los portátiles con programas de diseño de toda índole, Estrada les ha pedido a sus alumnos que dibujen a mano alzada durante los cinco días que dura este ‘Taller en la Península del diseño’, el encuentro que le ha traído de vuelta a los Cursos de Verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, la UIMP, que tan bien conoce. Y en eso están esta mañana sus estudiantes, dibujando sobre el papel, trabajando en posibles logos alternativos para las Naciones Unidas, el ejercicio que les ha encargado Estrada.

Hay bolígrafos, rotuladores, cinta americana, tijeras y un montón de papeles sobre la gran mesa en forma de ‘U’ que han montado los estudiantes en el hall real del Palacio. Ahora les va bien trabajar así, otras veces dividen los módulos de otro modo. Para Estrada es importante que practiquen al margen de las pantallas: «Podemos usar la inteligencia artificial y hacer que nos comple-

mente, pero no descuidemos la nuestra. Este año he querido darle protagonismo al dibujo para que no adelgace nuestro músculo, para no perder terreno... frente a nosotros mismos. La creatividad humana es grande, no la descuidemos», dice sosteniendo el cuaderno azul.

Los alumnos continúan boceando y Estrada se mueve por el aula atendiendo sus dudas y volviendo sobre el incalculable valor de la tipografía, una «herramienta civilizatoria», según la reivindica. Así es una clase práctica de diseño en la UIMP: en una sala con molduras en los techos y vistas a la bahía de Santander, y conducida por un Premio Nacional, artífice además de identidades y logos icónicos, de la Galería de las Colecciones Reales a La Carmencita, pasando por la propia UIMP. Convertidos en una suerte de galería, los pasillos del Palacio acogieron el viernes una exposición de los trabajos individuales y grupales del alumnado.

La dimensión práctica de los encuentros cobra todo el sentido en talleres de artes como el que Estrada dirigió la pasada semana en La Magdalena. Pero no solo. Hay otros encuentros que se van abriendo a este tipo de dinámicas año tras año. Es el caso de la Escuela de Inmunología e Inmunoterapia que dirige la catedrática África González en la UIMP, y que si bien ha incluido sesiones y dinámicas más o menos interactivas en ediciones anteriores, este año decidió incorporar la presentación de un caso clínico.

El asunto tuvo su tinte detectivesco, puesto que el alumnado fue encontrando indicios y pistas en las ponencias y talleres diarios que programaron González y su equipo. «Queríamos enseñarles el proceso de un caso real. Es el primer año que lo hacemos y está gustando mucho. Los alum-

nos están entusiasmados», aseguró a mitad de semana la reputada inmunóloga, que ha puesto la escuela en pie por octavo verano consecutivo. Su equipo repartió ocho casos que los estudiantes de Biomedicina o Biotecnología, tuvieron que presentar ante sus compañeros el último día de clase. Los ganadores fueron reconocidos con un libro y una camiseta. Y, claro está, con aplausos.

«Lo que queríamos es que pusieran en práctica todo el conocimiento teórico que van aprendiendo, y también que viesan la dificultad que entrañan los casos reales; pero también cómo la investigación básica puede derivar en una solución, en una aplicación práctica», exponía González en un receso de esta Escuela de Verano de la Sociedad Española de Inmunología (SEI). «Vemos que hay mucho interés en la investigación y en el trabajo de los inmunólogos. El sistema inmunitario no es solo un mecanismo de defensa, sino que es un sistema de control interno», que vigila, que elimina células muertas y patógenos, que emite señales de peligro..., enumeraba González con el mismo entusiasmo que veía en sus alumnos. «Tenemos un ejército dentro y hay que cuidarlo».

Levantar la mano

Mesas redondas, debates más o menos improvisados, presentaciones, ejercicios o excursiones de día completo, como la que realizaron hace un par de semanas los alumnos de la Escuela de Arte y Patrimonio Marcelino Sanz de Sautuola a la neocueva y al Museo de Altamira con el fin de entender in situ el modelo de conservación de la cavidad. «No lo conocemos y tenemos muchas ganas», apuntaban los estudian-



TALLER DE POESÍA

«Nos hemos alejado de la idea del poema como paso final; ha sido un taller de pasos intermedios»

ESCUELA DE INMUNOLOGÍA

«Es el primer año que hacemos este ejercicio. Queríamos mostrar el proceso de un caso real»

tes, a sabiendas de que iban a contar además con unos guías de excepción, con Pilar Fatás, responsable del museo nacional, a la cabeza.

Muchos encuentros de la UIMP aparcen el formato de clase magistral ‘pura y dura’ para integrar dinámicas más participativas o fuera del aula. En realidad, eso de romper con lo canónico y de buscar la interacción y el diálogo es algo que está en el ADN de la Menéndez Pelayo. Hay fotos y textos que dan testimonio de cómo, en los albores de la institución, muchos cursos se celebraron al aire libre, en los jardines, a la sombra de los pinos. La publicación ‘La Universidad de Verano de Santander 1932-1936’ incluye la imagen de una sesión exterior con el historiador José Camón Aznar y un grupo de estudiantes, hombre y mujeres, sentados en el césped. Era julio de 1935.

Hay más ejemplos: el Curso de Medicina se organizaba en colaboración de la Casa de Salud Val-



Los ejercicios prácticos fueron básicos en el taller de diseño de Manuel Estrada, celebrado la pasada semana en la UIMP. ROBERTO RUIZ

decilla, «cuyos servicios y laboratorios ponía a disposición de la U.I. [Universidad Internacional], donde se impartieron la mayor parte de las clases del mismo», recoge la publicación, que también evoca cómo la obtención de los diplomas en los Cursos para Extranjeros implicaba asistir a las conferencias, pero también a las clases prácticas y completar hasta cuatro ejercicios escritos semanales, si bien «cada excursión contaría por tres horas de asistencia y cada visita, por una».

Aunque lejos ya de aquellas maneras, la UIMP ha mantenido, transformada, su vocación práctica. Este año han vuelto a celebrarse encuentros donde la acción ha vertebrado la actividad académica. Por ejemplo, ha ocurrido en el curso 'Herramientas escénicas para la comunicación y la docencia', que, dirigido por Ainhoa Amestoy, es todo un éxito en el campus de Las Llamas. «El teatro nos ayuda a tener confianza, a saber usar nuestro cuer-

po, la palabra, el texto; a trabajar en grupo. Porque el teatro es equipo», contaba hace un par de veranos la directora de escena.

Encuentros como este llevan la práctica en su esencia, que atraviesa la programación de arriba abajo. Otros incorporan actividades extraordinarias que interpelan al alumnado de manera distinta a las propuestas formativas al uso. El 11 de julio, en el aula Pedro Salinas de las antiguas caballerizas de La Magdalena, el cantautor y compositor Jorge Drexler y el neurocientífico Xurxo Mariño protagonizaron un interesante e inusual diálogo dentro el curso 'La aventura de divulgar ciencia en español con éxito'. Además de compartir preguntas y reflexiones, una parte del ejercicio consistió en llevar la teoría a la práctica con Drexler interpretando sin acompañamiento alguno la canción 'Al otro lado del río', que le valió al artista uruguayo el Oscar a Mejor Canción Original en 2004 y un Grammy

Latino. Los alumnos se le unieron en algunas estrofas y todo con la finalidad de entender los mecanismos conocidos (también los desconocidos) de «uno de los enigmas más inquietantes del cerebro humano»: ¿cómo se genera la autoconsciencia, la percepción íntima del yo?, ¿qué hace que Jorge Drexler sienta que es Jorge Drexler?

El verano pasado, ese mismo curso dio lugar a una práctica tan original como efectiva: Juan Luis Arsuaga, en bañador y protegido del sol con una gorra de mariner, dirigiendo una clase práctica sobre el cuerpo humano en la playa de Bikinis. Vestidos también con trajes de baño, los alumnos, muchos maestros y profesores fuera de La Magdalena, secundaron la actitud entusiasta del paleoantropólogo más celebrado de España. Al aire libre, sin ropa, todos pudieron palpar e identificar huesos y músculos con libertad, probando su elasticidad con ejercicios sobre la arena. Una clase

que fue un «pequeño experimento», la definió Arsuaga.

Poemas compartidos

Días antes de que comenzara el taller de poesía que tenía previsto dirigir en la UIMP, Mario Obrero invitó a sus futuros alumnos y alumnas a que le enviaran poemas propios con idea de ir intercalando estos textos en clase, de «mezclarlos con otras lecturas». No obstante, Obrero apenas recibió material de sus estudiantes, y aunque ahí podría haberse dado carpetazo a la propuesta, lo cierto es que no fue así. «Lo que ha surgido es una especie de taller desde otros parámetros más alejados de lo que es el poema como consecución, como paso final. Ha sido un taller de pasos intermedios», cuenta Obrero, el último de los poetas reconocidos con el premio-taller de poesía Pedro Salinas que otorga la UIMP, entre otros galardones.

Así, durante los primeros compases del curso, los estudiantes

MARIO OBRERO

«En el taller de poesía poco menos se puede esperar que la desobediencia»

TALLER DE DISEÑO

Entre alumnos que bocetan a lápiz, Estrada confirma el «protagonismo», este año, del dibujo

participaron en ejercicios tan «hermosos» como el que les llevó a pensar en las palabras que les «tocan» —salieron a colación identidad o memoria— o como el que desencadenó una serie de «traducciones intuitivas de textos escritos en las lenguas peninsulares», como los poemas en asturiano de Vanessa Gutiérrez; en euskera de Miren Agur Meabe, o en gallego de Olga Novo. Más que proceder a una traducción formal, se trataba de escuchar el «palpitar» del poema, su ritmo y su latido, todo aquello que podía resonar.

Tras ejercicios como estos, el alumnado fue levantando la mano y proponiendo leer sus propios poemas. El viernes, último día del taller, los compartieron a modo de ejercicio final. Cosas como esta ayudan «a darse cuenta de que es el alumnado el que dota de sentido al taller. Y eso es muy hermoso», celebra Obrero, sentado en una de las regias sillas de madera del comedor de gala de La Magdalena, en cuya larguísima y maciza mesa de madera a buen seguro sentaron Alfonso XIII y familia a sus invitados durante sus veraneos en Santander. El lugar importa, condiciona, evoca, posibilita. Así, aprovechando la presencia en la sala de tres retratos de Juan Carlos I, la reina Sofía y Alfonso XIII —este último «un poco más escondido, en esa tendencia histórica a la marcha» del monarca—, el taller ha dialogado con este trío real. «Yo creo que ellos no se esperaban atender un curso de poesía ni nosotros encontrarnos con ellos de tú a tú». Y aprovechando las fantásticas vistas al Cantábrico del comedor, los alumnos han leído el poema 'Reportaje' de José Hierro que dice «desde esta cárcel podría/ verse el mar, seguirse el giro/ de las gaviotas, pulsar/ el latir del tiempo vivo». «Ochenta años después —evoca Obrero— podía verse el mar».

Y para no dejar de verlo durante las clases, parte de ellas transcurrieron en la zona de silloncitos junto a los ventanales. «No sé en otros talleres, pero en el de poesía poco menos se puede esperar que la desobediencia».



Isabel Morant Deusa, en La Magdalena, donde impartió un curso magistral la semana pasada. ROBERTO RUIZ

M. M.

Hasta su regreso, la última vez que Isabel Morant Deusa (Almoines, Valencia, 1947) visitó Cantabria fue en la década de 1990. Lo hizo para participar en un congreso científico. «Era cuando empezábamos a hacer historia de las mujeres», evoca la catedrática emérita de la Universitat de València, sentada esta mañana de finales de julio en uno de los sillones de la primera planta del Palacio de La Magdalena. En apenas media hora vuelve a subirse a la tribuna porque el motivo de su vuelta a Cantabria es el mismo que le trajo aquí hace cerca de tres décadas: la reflexión en torno a la historiografía de las mujeres. En esta ocasión, Morant ha transformado su gran objeto de investigación en un curso magistral titulado 'Mujeres y hombres en la historia. Identidades, relaciones y espacios público y privado'. Esta mañana va a dirigir una sesión, sobre 'Feminismo e Ilustración', en jornadas anteriores ya ha hablado sobre 'El discurso de las religiones, de la filosofía y de la ciencia moderna', sobre el matrimonio, el amor, el divorcio o la democracia. Sobre estas y otras cuestiones, pero ante todo sobre educación, conversó con El Diario Montañés.

La producción científica de Morant ha dado pie a numerosos artículos y publicaciones –entre ellas, 'Amor, matrimonio y familia' (1998) o 'Historia de las mujeres en España y América Latina' (2005); así como la dirección de la conocida colección sobre Fe-

«Al integrar a las mujeres producimos una historia más completa y más real»

Isabel Morant Deusa Historiadora La catedrática dirigió la pasada semana el curso magistral 'Mujeres y hombres en la historia. Identidades, relaciones y espacios público y privado'

minismos de la editorial Cátedra, que se acerca ya a los 200 títulos–, y uno de sus últimos títulos es 'El lugar de las mujeres en la historia. Desplazando los límites de la representación del mundo', que no es sino una especie de manual que sus autores ofrecen a las escuelas y universidades para ser más precisos y justos con la historia de las mujeres, esto es, con la historia en general. «Al integrar a las mujeres en la historia, estamos produciendo una historia más completa y más real. Y además, modificamos muchas veces los prejuicios que aún persisten en los libros de historia», apunta Morant, que ha firmado este volumen junto con Rosa E. Ríos y Rafael Valls.

En el mismo participan hasta una veintena de especialistas que escriben sobre prehistoria, Egip-

to y Mesopotamia, Atenas y Roma, el medievo en Occidente, el mundo americano prehispánico, el Renacimiento, la Ilustración, las religiones... La idea, por ejemplo, si el profesor explica en clase la construcción de las democracias modernas, es que «integre cómo se produjo para el caso de las mujeres» y que mencione, por ejemplo, a la filósofa Olimpia de Gouges porque «entró de lleno en el debate político» del momento, redactando, entre otras muchas cosas, la 'Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana'. Precisamente, esta es una de las lecturas que Morant ha comentado en clase con sus alumnos.

«Nuestro objetivo con 'El lugar de las mujeres en la historia' era llevar el conocimiento académico a la enseñanza. El libro lo ha hecho profesorado universitario

y profesorado de enseñanzas medias, mujeres y hombres que hemos buscado en nuestro conocimiento, en todo lo que se ha ido estudiando en la universidad y en la experiencia en las enseñanzas medias. Y con esa sinergia hemos hecho un libro que cualquier profesor de Historia, de Historia de la Filosofía, de Literatura... puede tomar como un referente para su programa. No es que vayamos por otra línea, sino que se trata de poder explicar, por ejemplo, la Ilustración de una manera, quizá, un poco más compleja de lo que el profesor puede leer en los libros habituales», continúa Morant, que, de hecho, en la UIMP ha tenido por alumnos a muchos maestros y profesores. «A ellos les quiero decir: 'mira, aquí tenéis este material', un material que, desde el rigor científico, «ayu-

LAS CLAVES

EDUCACIÓN

«La educación es una columna vertebral que está siendo descuidada. Los Ministerios de Igualdad y Educación deberían hacer un pacto»

FEMINISMO

«Los jóvenes han tomado el testigo. Yo estoy de salida... aunque no voy a callar nunca»

da a dignificar a las mujeres», ayuda a aprender historia y combate «burradas misóginas». Con este libro, «verán quién ha dicho burradas misóginas y por qué a lo largo de la historia».

El libro también es necesario porque, en este momento, Morant observa un vacío en la educación. «¿Qué estamos haciendo con la educación? Es una columna vertebral que está siendo descuidada», lamenta, no sin subrayar su sorpresa por que «las instituciones que se dedican a cuestiones de igualdad no estén más atentas a esta cuestión». Y añade: «Siempre he pensado que el Ministerio de Igualdad y el Ministerio de Educación tendrían que hacer un pacto en este sentido, tener un proyecto que ofrecer». De hecho, en otra entrevista concedida estos días a la propia UIMP, Morant insistió en este hecho: «El paso fundamental que hay que dar es la educación en igualdad en los centros educativos para formar a los alumnos de manera natural, porque hemos abandonado la educación».

Inicios e hitos

Morant es protagonista de varios hitos académicos. El feminismo, admite, le llevó a querer revisar la historia para corregir vacíos y discriminaciones.

De esta manera, en la década de 1990, Morant comenzó a investigar y a componer esa historia de las mujeres desde la «necesidad y el deseo». Y se explica. «Desde mi experiencia, en los años setenta y finales de los ochenta [del siglo XX], lo primero fue el feminismo, ese renacer del feminismo, un movimiento, señala la catedrática, que «históricamente», ha vivido «momentos potentes» —«en nuestro país, después de la muerte de Franco o en los meses anteriores a la

Sobre Elías Díaz: alta temperatura intelectual y moral en La Magdalena

Durante tres días, catedráticos de prestigio han desentrañado las claves de la lucha del jurista (1934-2025) y su huella por la implantación de un Estado de Derecho en España

muerte de Franco, hay momentos potentes— y otros en los que «parece» que no pasa nada. «Pero siempre pasa, nunca ha desaparecido, y ahora menos que nunca».

Por entonces, la historiadora trabajaba en una tesis doctoral dedicada a la transición del feudalismo al capitalismo y el cambio de la propiedad de la tierra en la zona de Valencia. Así, por un lado, Morant estaba interesada —y también «fascinada»— con el movimiento feminista y «todas las cosas que se estaban diciendo sobre la libertad de las mujeres, sobre la igualdad», pero intelectualmente su trabajo iba por otro camino. Hizo su tesis con mucho gusto, pero luego dio un «giro» académico de 180°. «Me di cuenta de que había que hacerlo. Fue un deseo y una necesidad, por ese orden. Surgió así. Y a partir de ahí, para una historiadora, porque yo era historiadora, vinieron las preguntas: ¿Qué era lo que queríamos saber?, ¿qué es una mujer?».

Según recuerda Morant, que cita por el camino a Simone de Beauvoir o a Poullain de La Barre, esta historiografía exigía «hacerse las preguntas de nuevo, sospechar del discurso recibido y tratar de deconstruirlo». Al principio, en la academia, las investigadoras interesadas en hacerlo o vinculadas al feminismo eran «muy poquitas, pero hicimos mucho ruido». En estos momentos, Morant cree que el testigo lo han recogido ya los jóvenes. «Yo estoy ya de salida, pero no me voy a callar», dice con desparpajo.

En 1984, Morant también se convirtió en la primera vicerrectora de la Universidad de Valencia en el primer gobierno de la institución elegido democráticamente. «Fui la única durante los cuatro primeros años». Más adelante, en 1992, empezó a impartir la asignatura sobre historia de las mujeres. «Comenzó siendo optativa. Era la primera y también la única. No había más. Pero lo que pasó es que tuvieron que desdoblarse dos veces el curso. ¿Por qué? Porque los estudiantes se apuntaron», evoca. «Para mí, como te he dicho antes, todo esto era un deseo y una necesidad. Y con todo el entusiasmo nos pusimos a ello. Pero sin esa acogida no hubiéramos podido». Después, con la reforma del año 2000, la asignatura pasó a ser obligatoria. El proceso «no fue de la noche a la mañana. Yo creo que algo hemos influido», dice antes de despedirse.

OPINIÓN
MANUEL
ATIENZA



En estos tres últimos días de julio, quizás no los mejores del año para algo así, se ha producido un encuentro en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo sobre el pensamiento de Elías Díaz y la reconstrucción del Estado de Derecho en España. Recientemente fallecido en Madrid, a los noventa y un años, los directores del encuentro, yo mismo y Francisco Laporta, hemos acertado a convocar en torno a su figura y su legado los afectos de familiares y amigos y las disquisiciones académicas de sus herederos intelectuales. Como ellos mismos nos han dicho, han convocado allí a los afectos y a los conceptos.

Han sido tres días de gran intensidad intelectual y moral. Inaugurado por su esposa, Maite Villar que, con ochenta y ocho años, un bastoncillo y una sobrina entrañable que la apoyaba, ha sido capaz de expresar con amor y con dolor, entre lágrimas pero también con ingenio y risas bondadosas, las peripecias de un estudiante salmantino de los últimos cincuenta y primeros sesenta de la España del franquismo que puso las bases para alcanzar, contra todo pronóstico, que hubiera una Constitución vigente cuyo artículo 1 reza así: «España se constituye en un Estado social y democrático de derecho...».

En sesiones intensas, más de quince catedráticos universitarios de prestigio han desentrañado las claves de su lucha, entre hostigamientos, confinamientos y amenazas, por la implantación de un Estado de Derecho en España. A pesar de las tentativas de proscribir su carrera docente e investigadora por parte de algunos profesores integristas que habían ocupado las cátedras universitarias como botín de la guerra civil, Elías Díaz acertó a reconstruir los elementos teóricos básicos de la organización jurídico-política de la sociedad en un Estado de Derecho, reclamó la recuperación del pensamiento español crítico y heterodoxo (entre otros intelectuales que fueron objeto de su rescate



Elías Díaz, en 2004, en el Palacio de La Magdalena. ANDRÉS FERNÁNDEZ

y estudio está muy especialmente el socialista Fernando de los Ríos, que vino a firmar en agosto de 1932 un Decreto creando la Universidad Internacional de Verano de Santander con sede en el Palacio de La Magdalena), y construyó una teoría del derecho muy novedosa en nuestro país que ha tenido como consecuencia la existencia de una comunidad de teóricos del derecho en él inspirados.

En una de las sesiones también se recordó, por Virgilio Zapatero, catedrático y discípulo de Elías Díaz, además de exministro socialista, y por Francisco Villar, embajador de España, la naturaleza y las coordenadas principales de la transición política española (interior y exterior respectivamente), tiempo que el autor e inspirador del encuentro hubo de vivir con gran intensidad y esperanza, y con un espíritu de acuerdo y diálogo como el que culminó en la elaboración de la Constitución.

Una de las cosas que comentaban las gentes que asistieron, y sobre todo algunos estudiantes matriculados, era que lo que les había impresionado especialmente fue contemplar cómo dos decenas de intelectuales que con frecuencia discrepaban explícitamente entre sí en asuntos de importancia, se producían argumentando y dialogando con respeto y afecto utilizando solo las armas de su razón sin merma alguna de sus relaciones personales y sin acudir nunca a argumentos

**Elías Díaz,
discutidor incansable,
crítico de todo e
irreconciliable con
la realidad que le tocó
vivir, a la que
constantemente
superponía una
propuesta de mejora**

capciosos o trampas subjetivas. Eso es algo cada vez más infrecuente en el discurso público español, viciado siempre por sesgos y falacias. Todos estuvieron de acuerdo en que eso sería lo deseable, y, convinieron en que, junto a su pensamiento y sus escritos, esa seguramente había sido la herencia más hermosa que les había transmitido la personalidad de Elías Díaz, discutidor incansable, crítico de todo, irreconciliable con la realidad que le tocó vivir, a la que constantemente superponía una propuesta de mejora, aunque siempre lo hacía lealmente con sus interlocutores, procurando no herir innecesariamente y con toda limpieza argumental.

En el Palacio de la Magdalena se ha sentido estos días, evocando la figura de Elías Díaz, la exigencia ética e intelectual de que esas actitudes y talentos no parezcan condenadas a desaparecer entre nosotros.

INTERVINIERON LA SEMANA PASADA:



Antonio López Fonseca
Catedrático de Filología Latina

«Es importante que el mundo clásico siga vivo para conocer el pasado, interpretar el presente e imaginar el futuro»



Pedro Olalla
Escritor, profesor y cineasta

«La política, lejos de ser una fuerza correctora para que no mande el poder económico, se convierte en su brazo legislativo»



Emilio Lamo de Espinosa
Sociólogo

«No hay alternativa, yo estoy ansiando que lleguen las elecciones en España y permitan una mayoría de verdad»



Alicia Salvador
Catedrática de Psicobiología

«Somos mucho más que un montón de hormonas: afectan al comportamiento pero no causan directamente la conducta»



Mario Obrero
Poeta

«Frente aquello que no se conoce, la poesía genera asombro y crea formas distintas de entender la vida»

Markus Gabriel, en contexto o por qué sí existe Markus Gabriel

El filósofo alemán, creador de una corriente de pensamiento propia, es la mayor luminaria en el panorama filosófico germano desde la fulgurante aparición de Peter Sloterdijk

OPINIÓN
JULIUS RICHARD TAMAYO

Filósofo, músico, cineasta y miembro de la Schfe



«Bien puede considerarse la obra de Schelling como un caso único en la historia de la filosofía», comienza Félix Duque el capítulo dedicado al Filósofo de la Identidad y la Naturaleza (todas con mayúscula) en su monumental ‘Historia de la Filosofía Moderna’. La era de la crítica, apostillando en la nota 491 de la susodicha obra que «Friedrich Wilhelm Schelling (1775-1854) es el único caso de ‘niño prodigio’ de que pueda jactarse la filosofía». Habría, ahora y aquí, que apostillar la apostilla y anotar que Markus Gabriel (1980) es el segundo caso de Wunderkind de que pueda jactarse la filosofía. Y así se jacta. «Un niño maravilla contra el nihilismo», asegura Die Zeit.

Nacido en Remagen, Alemania, Markus Gabriel es «el catedrático de Universidad más joven de Alemania», hito alcanzado con la exigua edad de 28 años y es también la mayor luminaria en el panorama filosófico germano desde la fulgurante aparición de Peter Sloterdijk; a los 29 ya había publicado con Slavoj Žizek, la popstar de la filosofía contemporánea y posmoderna, e impartido clases en universidades como las de Nueva York o California Berkeley, amén la de



El filósofo germano Markus Gabriel, el pasado año, en La Magdalena. ROBERTO RUIZ

Bonn donde ostenta su Cátedra; a los 33 vio la luz su bestseller (en Alemania über alles pero no solo: en España lleva casi veinte ediciones): ‘Por qué el mundo no existe’;

para los 37, edad en la que misticamente se forman y maduran los filósofos, siguiendo los ejemplos de Platón, Hegel o Derrida, tenía ya un sistema filosófico propio: el Nuevo Rea-

lismo o Neo-Existencialismo. Markus Gabriel, ‘el Marc Márquez del pensamiento’ y cuya obra bien puede considerarse un caso único en la historia de la filosofía, habla nueve idio-

mas: del inglés imperial al hebreo bíblico, de su maternal alemán al español, ambos con casi idéntica soltura.

Nuevo Realismo, Realismo Especulativo, Nuevos Materialismos, Ontología Orientada a los Objetos (Triple O o, sencillamente, OOO), Giro Afectivo: son todos ellos nombres y epítomes de corrientes filosóficas contemporáneas, algunas iniciadas en el siglo XX, todas ellas desplegadas en el XXI. ‘Nuevo’ y ‘Real’ (o ‘Neo’ y ‘Material’, para el caso): he aquí un programa filosófico en el que encontramos a Gabriel, acompañado por su maestro Maurizio Ferraris, como exponente del primero de los movimientos filosóficos indicados, el Nuevo Realismo. Françoise La-ruelle y Ray Brassier, Rosi Braidotti y Manuel De Landa, Quentin Meillassoux y Graham Harman, Sarah Ahmed y Paul B. Preciado serían representantes de las otras corrientes teóricas, valga el name-dropping.

Propuestas filosóficas todas ellas con un motivo común, un «tema» que es precisamente el que señalara José Ortega y Gasset como el de «nuestro tiempo» hace ya un siglo, en 1923: «La superación del idealismo». Con desarrollos en la metafísica (la ciencia «buscada» de los primeros principios en Aristóteles o «superada» por la ontología según Heidegger), la epistemología o teoría del conocimiento y la ética, estas teorías persiguen, de un modo u otro, la rehabilitación filosófica tras el desmantelamiento crítico de la misma propuesto en la posmodernidad (ya) deconstruida: una particular ‘Dialéctica de la Ilustración’ que también habían señalado Adorno y Horkheimer en 1944. La de Gabriel, en contexto, es una propuesta que se podría resumir muy lacónicamente –y parafraseando a Žizek– en el siguiente lema: ‘Repetir Kant’. Así, más que la superación del idealismo señalada supra en el

LOS DESTACADOS DE ESTA SEMANA



Juan Ignacio Cirac
Físico

‘Ciencia y Tecnologías Cuánticas’ es el curso que dirige el titular del Instituto alemán Max-Planck de Óptica Cuántica y catedrático en la Universidad Técnica de Munich.



Laura Farré
Pianista y matemática

‘Las matemáticas de la música, la música de las matemáticas’ es el título del curso que dirige como especialista en música contemporánea de la Birmingham City University.



Javier Moreno Luzón
Historiador

El catedrático de Historia del pensamiento y de los Movimientos sociales y políticos dirige el curso ‘El reinado de Alfonso XIII: monarquía y nación en una Europa convulsa’.



Emma Torró
Física

‘Generando nuevos orígenes: de la investigación a la práctica y más allá’ es el título de la ponencia que la física experimental del CSIC imparte en el Aula Blas Cabrera de la UIMP.



Manuel Bouzas Barcala
Arquitecto

‘Retos y oportunidades para un futuro sostenible’ es el tema de la conferencia del último Premio Princesa de Girona Arte 2025, también docente y comisario, en el Aula Blas Cabrera.

Charla del autor de ‘Yo no soy mi cerebro’, hoy, en el Paraninfo

Catedrático de Epistemología, Filosofía Moderna y contemporánea de la Universidad de Bonn y director del Center for Science and Thought, Markus Gabriel protagoniza hoy lunes en el Paraninfo de la Magdalena el ciclo de conferencias ‘En contexto’. Reconocido mundial-

mente por sus trabajos, libros y charlas, recibió numerosos premios en universidades internacionales donde, además, suele ser profesor invitado. En paralelo, imparte esta semana un curso que introduce ‘la filosofía y la ética de la IA’. Aborda qué es realmente la inteligencia artificial, los diferentes desarrollos de la investigación más reciente y se discuten los posibles límites. Y sienta las bases para una nueva ética de la IA

motto orteguiano, Gabriel quería, realizando un nuevo «giro copernicano» y ofreciendo una nueva instancia crítica y positiva, volver a empezar.

Compromiso

Ilustración 3.0. El de Gabriel es a la vez un proyecto de divulgación filosófica con tintes ecuménico-emancipatorios y de raigambre kantiana, como no podía ser de otra manera: «No se puede enseñar filosofía sino tan sólo a filosofar» y es asimismo una «ontología sin mundo», en palabras de Gabriel. Orientaciones teórica y práctica que convergen en todo caso en un ineludible destino y compromiso ético y humanista. En Gabriel, la rehabilitación filosófica es también la rehabilitación del sujeto como ciudadano y de la razón como herramienta democrática, siguiendo la estela de Habermas y Latour en la ampliación parlamentaria. Todo ello, como no podía ser tampoco de otra forma, y además, «en clave cosmopolita» y considerando al sujeto como un «fin en sí mismo» y al hombre y la mujer como aquellos en los que «hay más cosas dignas de admiración que de desprecio».

Gabriel, que visitó Santander hace justamente un año, impartiendo un curso en la UIMP llamado ‘Por qué el mundo no existe. Ontología, epistemología y ética del Nuevo Realismo’, donde presentó su innovador marco teórico,

«El suyo es un proyecto de divulgación filosófica con tintes ecuménico-emancipatorios y de raigambre kantiana, como no podía ser de otra manera: ‘No se puede enseñar filosofía, sino tan sólo a filosofar’»

«El ‘Marc Márquez del pensamiento’, cuya obra bien puede considerarse un caso único en la historia de la filosofía, habla nueve idiomas: del inglés imperial al español»

regresa a la bahía hoy lunes, día 4, a las 19.00 horas, en el Paraninfo de la Magdalena. Allí y entonces ofrecerá una conferencia en el ámbito de las charlas ‘En contexto’ organizadas por la UIMP. Se mostrará, quizás, que y, por qué como un todo. Lo que seguro se demostrará es que Markus Gabriel, el segundo caso de ‘niño prodigio» del que la filosofía pueda jactarse (suponiendo que el caso español, el de Carlos Blanco, sea en comparación sonrojante), sí existe.

Agosto se estrena con física, matemáticas y Alfonso XIII

El Aula de Verano Blas Cabrera vuelve a traer a La Magdalena a los graduados universitarios con expedientes brillantes e intención de iniciar una carrera en investigación y docencia

M. M.

Comienza el mes de agosto y una nueva semana de cursos y seminarios en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en la UIMP. Del filósofo alemán Markus Gabriel (cuyo perfil queda ampliamente trazado en la página anterior) al físico Juan Ignacio Cirac, pasando por la pianista y matemática Laura Farré o el Premio Nacional de Historia Javier Moreno Luzón, la programación en La Magdalena vuelve a diversificarse y a tratar de tocar todos los palos científicos. Y lo hace sin olvidar a los investigadores en ciernes que forman parte este año del IX Aula de Verano Blas Cabrera. Este foro trae de nuevo a Santander a parte de los mejores expedientes universitarios del país, a los que pone en contacto con expertos de primer nivel en diferentes categorías de la investigación.

Uno de los cursos que acoge la Menéndez Pelayo es el dirigido por Juan Ignacio Cirac, ‘Ciencia y tecnologías cuánticas’, que introducirá al alumnado en un campo tan complejo como emocionante, que comprende el funcionamiento de los ordenadores, las leyes fundamentales o los sistemas de comunicación. En paralelo, la UIMP celebra el encuentro de Moreno Luzón sobre ‘El reinado de Alfonso XIII: monarquía y nación en una Europa convulsa (1902-1931)’, centrado en la etapa en el poder del monarca teniendo en cuenta el contexto de conflicto político y social del



Juan Ignacio Cirac está al frente del foro ‘Ciencias y tecnologías cuánticas’. DM

momento, así como las reacciones posteriores. Y siguiendo con la programación, figuran los encuentros que dirigen Markus Gabriel, ‘Introducción a la filosofía y ética de la IA’, y Laura Farré Rozada, titulado este último ‘Las matemáticas de la música, la música de las matemáticas’ que tratará la disciplina científica como fundamento de la música, entre otros recursos creativos.

Durante toda la semana también se desarrollará la ‘IX Aula de Verano Blas Cabrera. Iniciación a la docencia universitaria y la investigación científica’, que vuelve a reunir en Santander a decenas de jóvenes interesados en internarse en la senda científica y académica y que es una forma, subraya la UIMP, de «atraer, recuperar y retener ta-

lento mediante el fomento de vocaciones científicas y el impulso de iniciativas que promuevan la interacción entre las personas científicas y la sociedad, con el objetivo es formar a nuevas generaciones que desarrollen su actividad en entornos académicos».

La UIMP también celebra estos días el encuentro ‘Extracellular vesicles in neuroscience: a focus on methodology and their applications in neurodegenerative disorders’, cuya meta es proporcionar al alumnado una serie de conocimientos actualizados sobre vesículas extracelulares en el sistema nervioso central, así como revisar su funcionamiento en los trastornos neurodegenerativos, y sus posibles aplicaciones.

Pentagrama cultural de agosto



La semana se abre con el sexteto de Jazz Afrolatino de Joshua Edelman, esta noche, en el Paraninfo de la Magdalena. J.B.C.

Semana poliédrica. Del jazz al flamenco en lo musical; del pensamiento a la historia, con Markus Gabriel y Javier Moreno Luzón, más un encuentro inédito con Victoria Civera, Juan y Vicky Uslé

GUILLERMO BALBONA

Pensar el mundo de hoy podría ser un buen friso para enmarcar el prelude de una intervención de Markus Gabriel. El filósofo, que regresa a La Magdalena tras su experiencia del pasado año en la UIMP, abre una semana cultural poliédrica en la que la música, por partida doble, del jazz al flamenco; el pensamiento y la historia, pasando por el cine, ofrece diversos trayectos para concluir con el arte asociado a un apellido cántabro y plural en lo creativo: Uslé. El filósofo alemán comparece hoy en el ciclo ‘En contexto’ en la tribuna del Paraninfo. El pasado año ya dejó perlas como su apelación a la necesidad de crear una colaboración «entre los grandes sectores de la sociedad para descubrir

el bien». Gabriel (Remagen, 1980), catedrático de Filosofía moderna y contemporánea en la Universidad de Bonn, es uno de los grandes impulsores del Nuevo Realismo, una corriente que abordó en su libro ‘Por qué el mundo no existe’ en el que defiende que la realidad es independiente de las construcciones sociales humanas. En ‘Ética para tiempos oscuros’ propone recuperar los valores universales nacidos de la Ilustración para hacer frente a los retos del presente.

La música tiene una cita hoy lunes, a las diez de la noche, con Joshua Edelman Sextet que ofrece un recital de jazz afrolatino en el Paraninfo precedido de una sesión de improvisación que amenizará el Patio de Caballerizas. Edelman, neoyorquino afincado en Bilbao, combina influencias de la música

clásica, del bebop, del folclore y de la huella africana en la música popular americana. El otro gran nombre de la semana cultural es Javier Moreno Luzón que se asoma a través de la veterana ventana de los Martes literarios. Premio Nacional de Historia 2024, por ‘El rey patriota. Alfonso XIII y la nación’ (Galaxia Gutenberg), el catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Complutense, imparte esta semana el curso ‘El reinado de Alfonso XIII: monarquía y nación en una Europa convulsa’. El docente e investigador ha publicado trabajos sobre clientelismo, partidos, elecciones, parlamentarismo, élites, monarquía y nacionalismo español. Investiga sobre religión y políticas nacionalistas en el siglo XX. Mañana martes también cita, a las 21.40, en el Anfitea-

tro exterior y en el Auditorio del Centro Botín, con el Cine de verano, ciclo bajo el que se proyectará la película ‘La luz que imaginamos’ de Payal Kapadia. Un filme, ambientado en Bombay, que contiene un hermoso retrato en femenino plural envuelto en cine social.

Ya el miércoles en el Teatro de la Fundación Caja Cantabria la convocatoria de Escénicas en el Casyc acoge el espectáculo ‘Mi Algeciras flamenca’ con el guitarrista y director musical José Carlos Gómez y la colaboración especial de Rafael de Utrera al cante. Un viaje íntimo y emocional. Un homenaje sonoro, entre culturas, «a todas aquellas personas que me enseñaron a sentir el flamenco desde niño». Finalmente, el jueves tendrá lugar un insólito encuentro, bajo el título ‘1 a 3 en los estudios: Victoria Civera,

Juan Uslé, Vicky Uslé’, que reúne a la familia de artistas en el Hall Real. Un cruce de reflexiones sobre sus respectivas trayectorias y el presente del arte a través de un debate que moderará Mónica Carballas, comisaria de exposiciones, escritora de arte y docente. Un encuentro en paralelo a la muestra de Juan Uslé en el Palacete del Embarcadero, organizada por la Autoridad Portuaria y la propia UIMP. Además, prosiguen las exposiciones, bajo coordinación de la Universidad con otras entidades: es el caso de ‘Chile. Voces de la Patagonia de Martín Gusinde’, en la Biblioteca Central; ‘Evocaciones simbólicas. Una mirada contemporánea sobre el Museo del Prado’, en el Palacio de la Caja en Santillana del Mar; ‘y las fotografías de ‘New York-New York’ de Ruth Orkin en el CDIS.

AGENDA SEMANAL DE ACTIVIDADES CULTURALES

► **Lunes. En contexto.** El pensador Markus Gabriel imparte un curso sobre ‘Introducción a la filosofía y ética de la IA’. Hoy el autor de ‘Por qué no existe el mundo’ ofrece una charla abierta al público en el Paraninfo a las 19 horas.

► **Lunes. Jazz.** Joshua Edelman Sextet Jazz Afrolatino, banda del pianista neoyorquino afincado en España, recalca en el Paraninfo de la Magdalena a las 22 horas. Antes, en formato cuarteto, cita en el Patio de Caballerizas, desde las 20.00 h.

► **Martes literarios.** La historia, el ensayo, el viaje al pasado se aúnan en la figura de Javier Moreno Luzón, Premio Nacional de Historia 2024, por ‘El rey patriota. Alfonso XIII y la nación’. Paraninfo de la Magdalena, las 19 horas.

► **Miércoles. Escénicas en el Casyc.** ‘Mi Algeciras flamenca’ trae de nuevo a Santander a José Carlos Gómez, guitarrista, con la colaboración de Rafael de Utrera al cante. Teatro Casyc de la Fundación Caja Cantabria, a las 20 horas.

► **Jueves. Ciclo conferencias.** Un encuentro inédito reúne a la familia de artistas Victoria Civera, Juan y Vicky Uslé, en un debate sobre el presente del arte moderado por Mónica Carballas. Hall Real del Palacio a las 19 horas.